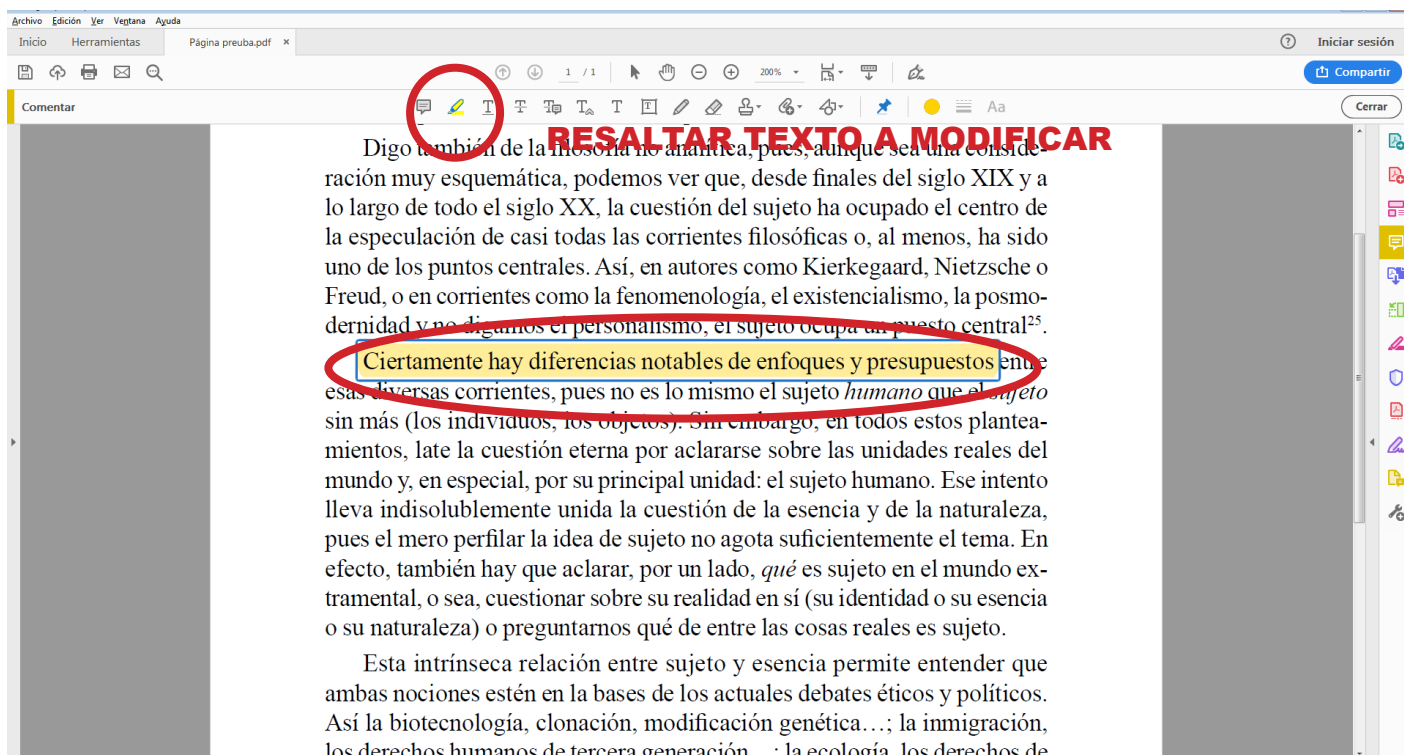
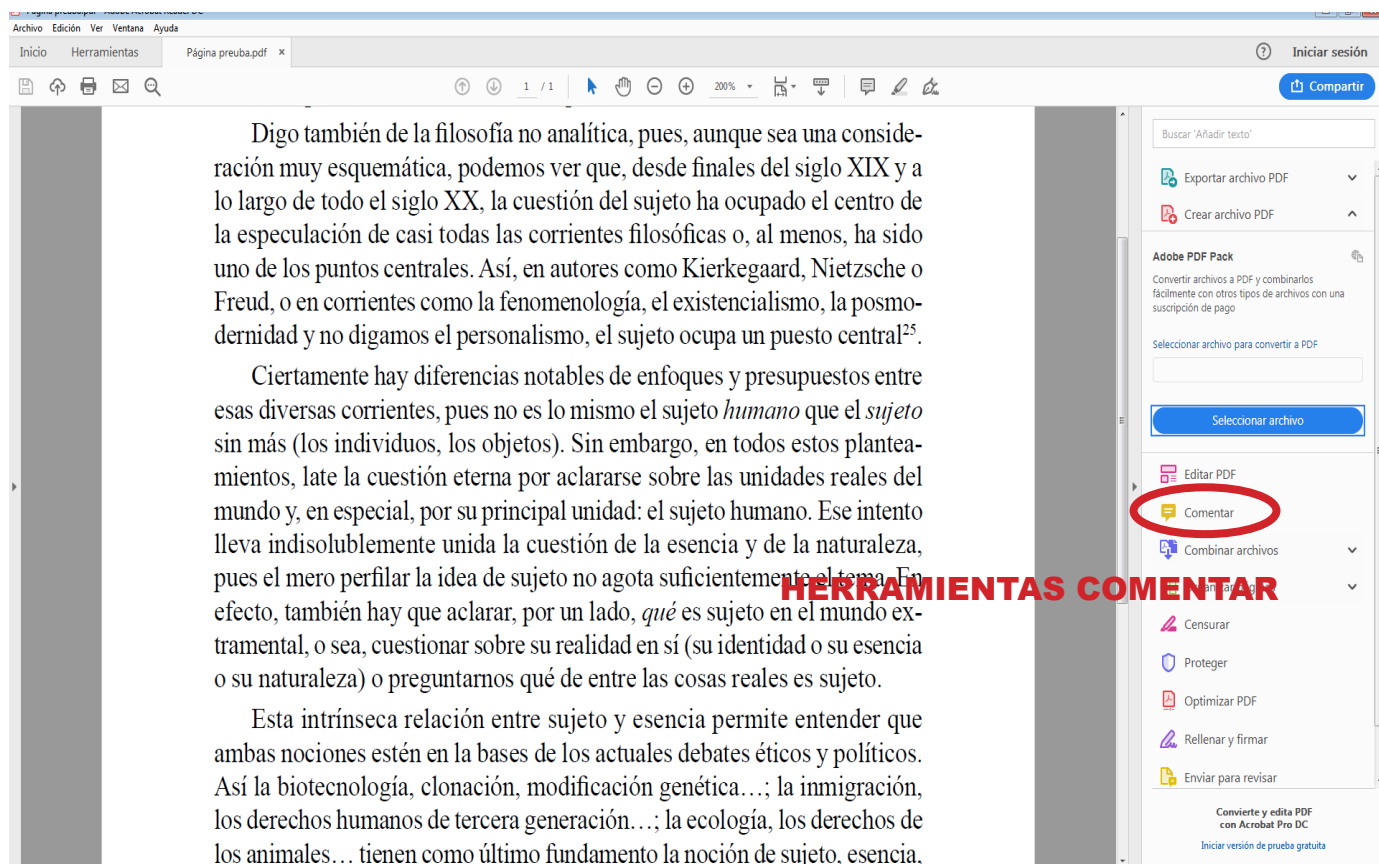


# Descargar Acrobat Reader DC gratuito (www.adobe.com)



Archivo Edición Ver Vegetana Ayuda  
Inicio Herramientas Página prueba.pdf x Iniciar sesión

Comentar

Digo también de la filosofía no analítica, pues, aunque sea una consideración muy esquemática, podemos ver que, desde finales del siglo XIX y a lo largo de todo el siglo XX, la cuestión del sujeto ha ocupado el centro de la especulación de casi todas las corrientes filosóficas o, al menos, ha sido uno de los puntos centrales. Así, en autores como Kierkegaard, Nietzsche o Freud, o en corrientes como la fenomenología, el existencialismo, la posmodernidad y no digamos el personalismo, el sujeto ocupa un puesto central<sup>25</sup>.

Ciertamente hay diferencias notables de enfoques y presupuestos entre esas diversas corrientes, pues no es lo mismo el sujeto *humano* que el *sujeto* sin más (los individuos, los objetos). Sin embargo, en todos estos planteamientos, late la cuestión eterna por aclararse sobre las unidades reales del mundo y, en especial, por su principal unidad: el sujeto humano. Ese intento lleva indisolublemente unida la cuestión de la esencia y de la naturaleza, pues el mero perfilar la idea de sujeto no agota suficientemente el tema. En efecto, también hay que aclarar, por un lado, *qué* es sujeto en el mundo extramental, o sea, cuestionar sobre su realidad en sí (su identidad o su esencia o su naturaleza) o preguntarnos qué de entre las cosas reales es sujeto.

Esta intrínseca relación entre sujeto y esencia permite entender que ambas nociones estén en la bases de los actuales debates éticos y políticos. Así la biotecnología, clonación, modificación genética...; la inmigración, los derechos humanos de tercera generación...; la ecología, los derechos de

usuario 18:41 Responder x  
eliminar marcado y cambiar por Entre  
Publicar

## INSERTAR NOTA Y ESCRIBIR CAMBIOS A REALIZAR

Archivo Edición Ver Vegetana Ayuda  
Inicio Herramientas Página prueba.pdf x Iniciar sesión

Comentar

la especulación de casi todas las corrientes filosóficas o, al menos, ha sido uno de los puntos centrales. Así, en autores como Kierkegaard, Nietzsche o Freud, o en corrientes como la fenomenología, el existencialismo, la posmodernidad y no digamos el personalismo, el sujeto ocupa un puesto central<sup>25</sup>.

Ciertamente hay diferencias notables de enfoques y presupuestos entre esas diversas corrientes, pues no es lo mismo el sujeto *humano* que el *sujeto* sin más (los individuos, los objetos). Sin embargo, en todos estos planteamientos, late la cuestión eterna por aclararse sobre las unidades reales del mundo y, en especial, por su principal unidad: el sujeto humano. Ese intento lleva indisolublemente unida la cuestión de la esencia y de la naturaleza, pues el mero perfilar la idea de sujeto no agota suficientemente el tema. En efecto, también hay que aclarar, por un lado, *qué* es sujeto en el mundo extramental, o sea, cuestionar sobre su realidad en sí (su identidad o su esencia o su naturaleza) o preguntarnos qué de entre las cosas reales es sujeto.

Esta intrínseca relación entre sujeto y esencia permite entender que ambas nociones estén en la bases de los actuales debates éticos y políticos. Así la biotecnología, clonación, modificación genética...; la inmigración, los derechos humanos de tercera generación...; la ecología, los derechos de los animales... tienen como último fundamento la noción de sujeto, esencia, naturaleza, identidad<sup>26</sup>.

Por esto, aunque gran parte de la filosofía ha abandonado las cuestiones

usuario 18:43 Responder x  
cambiar : por .  
Publicar